

El agua, que es el elemento básico de la vida humana con el aire y la luz, tiene una influencia decisiva en las urbanizaciones, que son hoy día el exponente más visible del progreso social y humano. La influencia de los programas de Abastecimiento de Agua en el fomento de la salud y en el desarrollo y progresos sociales ha quedado bien definida en la 17.º Asamblea Mundial de la Salud celebrada en marzo de 1964.

Quedó en ella demostrado que en las zonas menos desarrolladas sólo alrededor del 30 por 100 de los habitantes de las ciudades, y menos del 10 por 100 de la población total de esas zonas, reciben agua corriente a domicilio; y además a menudo de manera intermitente.

Que en muchas zonas las normas técnicas y sanitarias aplicadas son rudimentarias y, por regla general, no existe inspección alguna de calidad.

Que alrededor de un 40 por 100 de la población rural y un 70 por 100 de la total no disponen de redes distribuidoras a distancia razonable de las viviendas.

Que un 30 por 100 de la población urbana y un 10 al 20 por 100 de la total se abastece de fuentes públicas a 100 ó más metros de su domicilio.

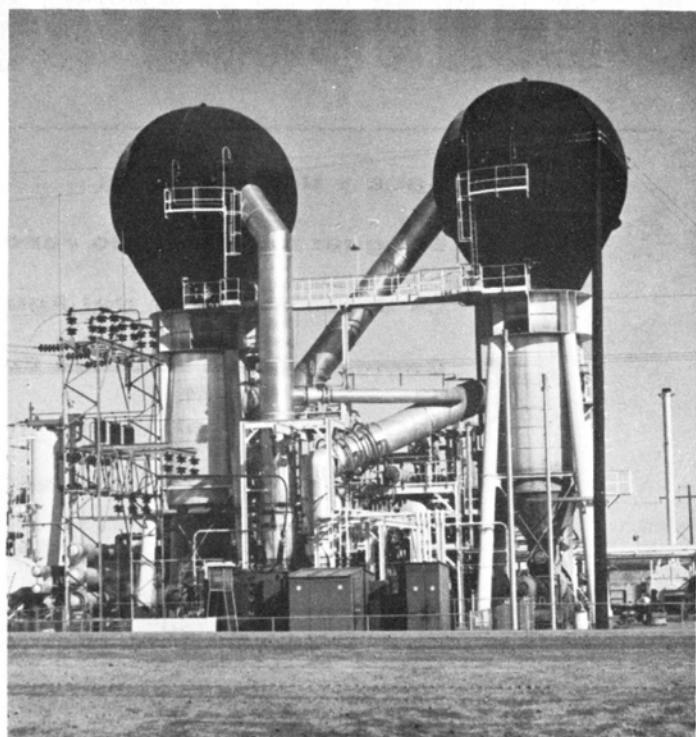
Que de los millones de habitantes que pueblan 60 países de África, Asia e Hispanoamérica, sólo el 5 por 100 tienen abastecimiento en buenas condiciones. Hay, pues, 230 millones con dotación de agua mediana, insuficiente o muy insuficiente.

Que un estudio reciente de la Organización de las Naciones Unidas da para 1975 una cifra de población de 3.590 a 3.860 millones de habitantes. Y para el 2000, de 4.880 a 6.900. Es decir que, desde el punto de vista del abastecimiento de agua, la población aumenta más rápidamente, sobre todo en los países en vías de desarrollo (un 40 por 100 más). Si a ello se une la corriente migratoria a las zonas urbanas superpobladas que ha hecho pasar de 13,6 por 100 de la población mundial (en 1900) para las primeras, a 29,2 por 100 en 1950; y que hoy día la tasa de crecimiento urbano es, aproximadamente, 2,5 veces más elevada que la de las rurales, el problema estriba en saber si los servicios de distribución de agua seguirán el ritmo de crecimiento demográfico. Casi seguro que no, a pesar de los progresos realizados.

Por el contrario, en algunos países la diferencia no cesa de aumentar, pues mientras el número de habitantes abastecidos, en alguno aumentó en 4,5 por 100 en tres años, el aumento demográfico en ese país y periodo fue de 8 por 100.

El progreso exige que los avances de la técnica de estos últimos años tiendan a asegurar la calidad del agua para que sea elemento de vida y no caballo de Troya para la enfermedad y la muerte, aunque sin pretender llegar a la pureza integral: al H_2O . De todos modos hay que contar que el desarrollo de un pueblo ha de correr parejas con el de procedimientos de potabilización de las aguas.

José Paz Maroto Dr. Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. Consejero General de Obras Públicas.



agua y urbanización